

JUEGOS OLÍMPICOS

No tienen entrenador y vencen

Los autodidactas también quieren estar en el Olimpo

En la historia de las Olimpiadas han quedado grabadas gestas que siempre se recordarán y derrotas que conllevaron lágrimas y fracasos. Hoy, queremos recordar algunas intrahistorias de algunos olímpicos.

El famoso escritor y filósofo español Miguel de Unamuno acuñó el término intrahistoria, que era lo que está a la sombra de la historia, lo que se teje por debajo de la mesa y es tan importante como la historia aunque no se conozca tanto.

Julius Yego, Jan Abascal, Miguel Noguer, Éric Moussambani y los hermanos Aldo y Nedo Nadi tienen una intrahistoria parecida: todos ellos fueron autodidactas.

Abascal y Noguer

Jan Abascal y Miguel Noguer llegaron a las Olimpiadas de Moscú en 1980 como pudieron. Parte de la delegación española, ese apoyo no era igual antes de la cita cuando ambos se ejercitaban y especializaban en las regatas sin entrenadores, médicos, psicólogos, preparadores físicos, etc.

Se preparaban con lo que tenían: ellos mismos y el conocimiento adquirido con los errores tras salir al mar después de trabajar, en días festivos o los fines de semana. En 1980 lograron el oro en la categoría Flying Dutchman y fueron un parteaguas en el deporte español.

Moussambani

Éric Moussambani no ganó su prueba, pero para el público sí fue el mejor. Para empezar, nunca había visto una piscina olímpica hasta los juegos de Sidney 2000. No tenía entrenador y seis me-

ses antes de la competición olímpica ni siquiera sabía nadar. Durante la competición el entrenador sudafricano, por lástima, le enseñó a dar la vuelta en el agua.

Moussambani fue uno de los dos voluntarios para participar en los Juegos Olímpicos representando a Guinea Ecuatorial. Si seis meses antes no sabía nadar, solo dos meses después empezó a entrenarse en una piscina de un hotel de 12 metros de largo.

Aldo y Nedo Nadi

Aldo y Nedo Nadi fueron dos de los mejores especialistas en esgrima de la historia. Nedo, mayor que Aldo, comenzó a destacarse muy temprano consiguiendo victorias importantes hasta llegar a las Olimpiadas de Estocolmo en 1912, siempre como autodidacta. Ahí, logra el oro con solo 18 años en la modalidad de florete. Su proyección se corta por la I Guerra Mundial a la que acude y regresa como héroe. Para los Juegos de Amberes 1920, repite participación, pero ahora también con un autodidacta Aldo, su hermano, que tenía 21 años.

Nedo gana en florete y sable individual (derrotando a Aldo en la final). Además, consiguieron el oro en las tres justas por equipo: florete, sable y espada.

Julius Yego

Julius Yego o "El hombre de YouTube", es un lanzador de jabalina que logró superarse y ganar múltiples trofeos internacionales, entre ellos un mundial y una medalla de plata olímpica en Río 2016 gracias al autoaprendizaje.

Comenzó a ser profesional en 2004. En 2008, su marca era de 72 metros y gracias a YouTube, podía analizar la técnica de sus ídolos. Después, llegó Londres en 2012 y quedó décimo. Luego, Río y un segundo lugar. — JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ



Julius Yego lanza una jabalina en una competición siguiendo el estilo que vio durante su autoformación deportiva en videos de YouTube



A la izquierda, portada de una revista con Aldo (abajo) y Nedo (derecha) Nadi; Arriba de estas líneas, Moussambani durante su prueba en Barcelona. Debajo, Jan Abascal y Miguel Noguer tras ganar una medalla en las Olimpiadas de Moscú



TODAS LAS FOTOS SON DE INTERNET

Olimpiadas de las peores marcas

Malos deportistas dejaron su huella en varios Juegos

Las justas de los Juegos Olímpicos, tanto de verano como de invierno, han hecho que descubramos a grandes nombres que han reinado el concierto internacional, pero también hemos conocido a hombres y mujeres que han quedado en el recuerdo por lograr tristes marcas.

Éric Moussambani es un ejemplo de ello. El nadador, a quien destacamos en la primera parte de esta página como un autodidacta, no estuvo, ni mucho menos, cerca de lograr un buen tiempo en su carrera calificatoria. De hecho, nadó junto a otros dos atletas invitados, de Níger y Tayikistán o mejor dicho, nadó solo porque los otros dos atletas fueron descalificados por salidas falsas.

Su tiempo fue tan malo que paró el cronómetro en su carrera de 100 metros en poco más de un minuto y 52 segundos. La medalla de oro de la especialidad logró un tiempo de 48 segundos y 30 centésimas.

Moussambani acudió a Sidney con una compañera: Paula Bolopa, quien participaría en los 50 metros libres de natación. Paula nadó la distancia en un minuto y tres segundos, la peor en unas Olimpiadas.

¿Qué hace un keniano en los Juegos Olímpicos de Invierno? Pues eso mismo debió preguntarse Philip Boit cuando apareció en los de Nagano 1998. Después de un entrenamiento en Finlandia como esquiador de fondo, quedó último en la prueba



Philip Boit, el primer esquiador originario de Kenia, durante una de sus competencias de esquí de fondo



Paula Bolopa en Barcelona 1992



Eddie Edwards en Calgary 1998



Otgonbayar durante la prueba

olímpica e incluso atrasó la entrega de medallas.

Cuatro años después regresó a las Olimpiadas de Salt Lake City y tres esquiadores quedaron en peor puesto que él.

Luvsankhündegiin Otgonbayar, originaria de Mongolia, participó en los Juegos Olímpicos de Atenas representando a su país en la modalidad de maratón.

La atleta finalizó la carrera en 3 horas y 42 minutos,

alrededor de una hora más que la penúltima. Lo más curioso es que sintió que "corría muy rápido".

El británico Eddie Edwards participó en los Juegos Olímpicos de Invierno de Calgary 1998 en la modalidad de salto. Apodado desde entonces el "Águila de Calgary", el esquiador era el elegido para una prueba que era inexistente en su país de origen... y así le fue. Logró una marca de solamente 59

metros.

En una especialidad en la que se logran saltos de más de 135 metros, la marca del "Águila de Calgary" sí se quedó un poco corta.

Después de que nadara Moussambani, Jacques Rogge, expresidente del Comité Olímpico Internacional, señaló que buscarían que no sucediera algo así de nuevo. ¿Qué sucederá en Tokio 2021? ¿A quién conoceremos? — JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ

Los refugiados son también olímpicos

Los atletas sin un "país" repetirán asistencia en 2021

Muchos atletas que asisten a los Juegos Olímpicos no llegan con la preparación óptima que otros países con mayores presupuestos deportivos sí lo hacen. Estados Unidos, Rusia, Alemania, China, Japón, Francia, España, Inglaterra y muchos otros preparan a sus deportistas para romper récords, dominar disciplinas y desarrollar el país en el concierto internacional.

Otras naciones, sin embargo, ven la justa como una oportunidad de darse a conocer o recibir incluso inversiones o motivar a sus ciudadanos. Son los deportistas de estas naciones los que pueden destacar en alguna disciplina o ser los que menos opciones tienen en una competición.

Después están los que compiten representando a una delegación que no es país como tal, los refugiados.

Participaron por primera vez en los Juegos Olímpicos de Río 2016 y repetirán en Tokio 2021. Los deportistas del Equipo Olímpico de Atletas Refugiados participan como delegación aunque sin mucha suerte en su primera convocatoria.

Para formar parte de este equipo, los atletas deben tener la calidad de refugiados según la Organización de las Naciones Unidas en algún comité olímpico nacional y, por supuesto, cumplir los requisitos de las marcas mínimas para calificar. Sobre



Equipo de refugiados durante su presentación en Río de Janeiro

una base de 43 deportistas preseleccionados, finalmente acudieron 10 a los Juegos de Río de Janeiro.

La asistencia de los deportistas es cubierta por el Comité Olímpico Internacional, y su bandera oficial es la de los aros olímpicos. Los deportistas fueron:

Ramis Anis

Refugiado sirio en Turquía, en natación.

Yolande Mabika

Refugiada congoleña en Brasil, en judo.

Paulo Amotun Lokoro

Refugiado sudanés en Kenia, en atletismo.

Yusra Mardini

Refugiada siria en Alemania, en natación.

Yiech Pur Biel

Refugiado sudanés en Kenia, en atletismo.

Rose Lokonyen

Refugiada sudanesa en Kenia, en natación.

Popole Misenga

Refugiado congoleño en Brasil, en judo.

Younas Kinde

Refugiado etíope en Luxemburgo, en atletismo.

Anjelina Nadi Lohalith

Refugiada sudanesa en Kenia, en atletismo.

James Chiengjiek

Refugiado sudanés en Kenia, en atletismo.

FOTOS DE INTERNET